



Presentación | Historia | Fiestas | Santo Niño | Biografías | Libros | Prensa | Fotografías | Libro Visitas | Otras historias | Información | Correo

GAUCÍN Y SU SANTO NIÑO DIOS. CINCO SIGLOS DE DEVOCIÓN.

Teodoro de Molina de Molina
Sevilla, 1 de enero de 2005

Santo Niño

Santo Niño
San Juan de Dios
Historia de la Adelfilla
Imagen Santo Niño

Holy Child of Gaucín

El Santo Niño de Gaucín

V Siglos de devoción

Romance del Encuentro



Desde lo más alto, observa. S sigue la conducta de un hor Montemar-o-Novo. Le estudi espía estudia los pasos de su como felino, entre pastizales aguda mirada en los gestos ' de su próximo bocado; le m mirada continuamente, igua de puente mira el paso del c su vetustos muros de piedra l manos de canteros.

Por los vericuetos del mundo como él quiso vivir, es permanentemente acompa nuestro portugués ; por tierra mientras ejerce de pastor en por los tortuosos caminos de durante la batalla, en Fuente

Viena, contra franceses y turcos; entre dehesas lusas cuando inten reencontrase con sus orígenes, a los que no encontró por hallarse « Dios; en su viaje a orillas del Guadalquivir para sentir el vaivén de la cosmopolita ciudad en azarosa tarea de ida y vuelta a tierras recién conquistadas para la corona de Castilla; al norte de África donde en Ceuta, una tímida transformación de su agitada vida sin rumbo *confusos y poco clarificados*", que le llaman sus biógrafos-; por los cc Campo de Gibraltar donde se gana el sustento como vendedor de leyendas; por los caminos y veredas *-en malísimo estado, ... que ni caballerías pueden transitar*, decía Madoz, allá por 1844- que suben hasta Gaucín.

Pero, ¡he aquí! Quién desde lo más alto diseña esta obra, define que ha llegado la hora de ayudar al librero. Le arregla el guión por no parecerle del gusto de la época, rescribiendo un nuevo papel que se ajusta al personaje como anillo al dedo. Enfoca definitivamente el destino del alentejano, orientando su vida



mediante la reflexión y ayuda al prójimo, en tierras de la taha del L Para ello, y siempre desde lo mas alto, prepara las cosas de tal forr nuestro personaje no volverá a dudar nunca jamás.

Los Hechos.-

De esta manera, según nos cuenta la tradición, ocurrieron los hechos en el renacentista año de 1536: Cierta día de ese verano, nuestro personaje, Juan Ciudad, se encaminaba a subir a Gaucín para vender su pesada carga de libros. Cuando mayor era el calor y más sufrida la caminata, agravado por el peso y el enorme desnivel que presentaba el camino de Gibraltar a Gaucín, en el tramo que une el río Genal con la Villa -entonces, Plaza de Armas de la Casa de Medinasidonia en territorio serrano-, justo hacia la mitad de tan abrupto paraje, denominado por los lugareños La Adelfilla, ocurrió lo que nos cuenta la tradición, y que a finales del S XIX, nos dejó escrito el cronista oficial de Gaucín D. Ubaldo de Molina Fernández:



MONTEMA

<<sucedió que de lo más intrincado del monte y cuando menos lo esperaba vio salir un lindo niño de muy pobre atalaje que, con sus piececitos descalzos, caminaba por la misma senda adelante.



Considerándole extraviado, Juan Ci temiendo que los ab del camino desgarr aquellos tiernos pie más que el marfil, b con más caridad qu criterio le invitó a q calzase sus enormes alpargatas, cuya of agradeció el niño si aceptarla, pues de l al talón podía muy

sentarse dentro; pero como el candor y extraordinaria hermosura tierno infante atraían y fascinaban cada vez más, a Juan, enternece dijo:

"Niño precioso y hermano, si no os sirven mis alpargatas, servíos hombros, que más justo será lleve en ellos, lo que a Dios tanto cos libros que tan poco valen", y esto diciendo, como no fuesen vanas palabras, bajó la cerviz para que aquel subiera, y así lo hizo el rapazuelo, prosiguiendo ambos la marcha, descansando el pequeñ ufano aquel buen Juan, que tal descanso le proporcionaba. Más a poco, el que de pastor fue soldado con el Conde de Oropesa, después peón de albañil, era librero y



había de ser fundador de una Orden, consagrada a la caridad, en Granada, sintió como S. Cristóbal en otro tiempo, se l aquella ligera carga, harto pesada, y comenzó a alentar y desfalle buscar apoyo en la cayada hasta que al cabo topándose con una f conocida por la Adelfilla, que en un risco aún brota, a la derecha antiguo camino de Gibraltar dijo:

"Niño precioso y hermano, dadme licencia para beber un poco de descansar, que me habéis hecho sudar". Bajó el niño incontinenti, Juan al abrigo de un árbol y fuese al manantial con ímpetu de sed pero al volver satisfecho queda gratamente sorprendido al oír lo l por SU nombre y ver en el pobre chico la Grandeza y Majestad de Niño alargarle una granada entreabierta, coronada con su Cruz, mismo tiempo que a grandes voces le dice: "te llamarás Juan de L Granada será tu cruz. Testimonia este hecho de mi aparición lega Gaucín una Imagen que me represente Niño", y diciendo esto desapareció cual nubecilla de nácar.

Repuesto Juan de su natural sorpresa, y presuroso en obedecer la Voz que le dirigía a la ciudad de la Alhambra, ya no hubo reposo cuerpo y corazón, hasta llegar a [la] expresada ciudad, donde pa tiempo de sus pruebas y fundado que hubo el hospital de su nombi inmortal, siendo su deseo constante cumplir los designios de la Providencia trató de ver realizado tan acariciado proyecto de hac ofrenda de una Efigie del Niño-Dios al pueblo afortunado en que [gozara] de la milagrosa aparición del Niño Jesús para lo que, aprovechando la ocasión de haber de salir por Andalucía a recog limosnas para sus pobres, adquirió la Sagrada Imagen del Niño q poseemos.



Llegado a Ronda cambió caritativamen ordinario vestido con el de un pobre soi de la Ciudad, y con tal disfraz, llevando envuelta, cuidadosamente su pequeña in se encaminó a Gaucín pernoctando en e mesón de los Álamos, sito en la hoy cali de Armiñán.

Al alba del para nosotros memorable y trascendental día ocho de septiembre de los años 1540 al 46, festividad de la Natividad de N Señora, y en ocasión de hallarse la guarnición del vetusto Castillo Águila, que sirvió de defensa a esta población, oyendo la Santa M su Ermita de la Encarnación (primitiva mezquita, que aún subsiste de los muros de aquel, convertida en capilla católica, al ser toma los moros la villa, por su primer Alcalde cristiano, el Capitán Pea Castillo, el 27 de Mayo de 1485, cuyo nombramiento recibió éste Ronda del Rey Católico, D. Fernando V de Aragón, penetró en el murado sin ser visto por los centinelas y sin decir palabra, entran templo avanzó hacia el Altar del Celebrante, sin extrañeza de éste colocó sobre aquél, la preciosa Imagen del Niño Jesús>> (1).

Con esta experiencia, Juan Ciudad, dejó sus dudas en La Adelfil

sin reservas lo que el Santo Niño le había encomendado. D Granada para dedicar su vida a hacer el bien por los más necesit amparo a los enfermos. Su ejemplo diario dio lugar a la creación que, aún hoy, sigue los pasos del fundador y que, como en mantiene el mismo fin caritativo proporcionando afecto al desanir

Desde ese día Gaucín arde en deseo de servir en devoción al San Los hechos oído de sus padres, quienes, a su vez, lo aprendi abuelos, igual que estos los transmitieron por haberlo sab antepasados, son fielmente reproducidos cada año, sin apenas desde hace casi cinco siglos. No importa que la población se ha en más de dos tercios. Los devotos del Santo Niño siguen haciend de septiembre, en Gaucín, o donde se encuentren, para acor Niño, con el mismo entusiasmo con que lo hizo el Santo portugués, por el cronista en su escrito de finales del XIX.

Gaucín y los gaucineños, así como un gran número de paisanos de de alrededor, siguen disfrutando de esta conmemoración religio: cuerpo se lo pide, porque sus creencias lo necesitan para mante alimentada. Por eso siguen fieles a la tradición contada, especialmente, porque creen de corazón que el Niño de La Adelfi Dios.

La Imagen.-

La imagen del Niño, -solo nos queda una foto, la realizada sobre 15 Juan Temboury Alvarez-, fue depositada, según la tradición, por el Ciudad, en 1546, en una visita que realizó, ex profeso, al Castillo de descripción la realiza magistralmente el único documento que pos <<vestido con sencilla túnica, potencias, en la mano izquierda un muni y la derecha en actitud de bendecir (cuya linda Efigie, por lo correcto y sus líneas, es considerada como una maravilla del Arte Cristiano y para pertenecer a la Escuela Sevillana fundada en la mitad del siglo XVI por Torrigiano, que trabajó también en aquella época en la ciudad de los C

Con posterioridad, durante el reinado de "Pepe Botella", en 1810, fi despeñada por los franceses en uno de los diversos asaltos que ést al pueblo y su castillo <<lo despojaron de sus ricos vestidos y valiosas después vendieron a vil precio en Ronda, y ultrajándola y dándole un b su Divino Rostro, cometieron el más execrable de todos los delitos, arre vilipendio a los inaccesibles peñascos que rodean las murallas del fueri cara al río Genal, donde permaneció oculta por espacio de dos años>> fortuitamente encontrada por Doña Ana Jiménez Orozco, fue restc puntualmente venerada cada 8 de septiembre por todos los gauc durante el siglo XIX y primer tercio del XX.

Pero, en los primeros acontecimientos de la guerra civil española, la imagen desaparece definitivamente. Dos son las versiones que circulan entre los mas viejos del lugar: Por un lado están los que manifiestan que la imagen es consumida por las llamas en una pila



creada al efecto. Otros, que un alma caritativa y devota del Santo Niño la recoge para entregarla al pueblo en mosegado. El resultado final nos muestra una solución incompatible deseos de la totalidad de los devotos del Santo Niño, aunque exist entre las que me encuentro, que albergan ciertas esperanzas de c imagen vuelva algún día a su trono natural, la Ermita del Castillo de

El 7 de septiembre de 1937 los Hermanos de San Juan de Dios, de C donaron y entregaron, a la Parroquia de San Sebastián, una imagen Niño tallada en madera, adquirida, según nos manifiesta D. Migue González (2), por la Orden Hospitalaria en una casa de antigüedad Granada.

Esta imagen, posiblemente presente hoy, en algún lugar de la igles parroquial es la que se utilizó para los actos litúrgicos y procesional avanzado los años sesenta, cuando el párroco, D. Juan Jiménez Hi consigue una nueva imagen para la ermita, que es la que pose G actualmente.

La Fiesta.-

De siempre la fiesta se ha celebrado alrededor del día 8 de Comenzando, el día 7 de septiembre, víspera de la conmemor aparición del Niño, con la bajada de las imágenes del Santo Niño de Dios desde la fortaleza del Castillo del Águila hasta la Iglesia F San Sebastián. En la Iglesia se celebraba un acto litúrgico, y una ve éste daba comienzo la fiesta civil, con bailes en la Plaza del P Corral del Concejo y en el Salón Molina. El día grande, el día 8, an "diana floreada" por las calles del pueblo, cohetes, y otros ele hacían recordar al vecindario en las primeras luces del alba, el c uno de los días más grande del calendario.



A partir de ese instante, tod preparaba sus mejores q procesionar a su patrono el Sc compañía de San Juan de Dio mañana las familias subían a rendir cuentas y dar graci acción de pleitesía reverer hogaño agrícola, profesional y A eso de las cinco de la imágenes salían de la Iglesic recibidas por la banda de mú

tocaba el himno nacional, supongo que épocas anteriores sería Riego -esto último no me consta-. A partir de ese momento toc acompañaba a los Santos. Las mujeres en riguroso orden, en fi cirios encendidos y cánticos alegóricos al Niño. En contraste procesiones de la villa, -Semana Santa, Corpus Cristi-, el Santo l todo el perímetro interior del pueblo, pasando prácticamente p calles de Gaucín. Sobre las ocho treinta de la tarde el Niño despu a la puerta de la iglesia de San Sebastián, comenzaba su r fortaleza, donde los jóvenes pugnaban por coger las andas del ti

como le llaman en Sevilla, para hacer el último esfuerzo. El Niño llora por las puertas del Castillo entre vítores de los devotos y cánticos de la multitud, agolpada entre los tajos, piedras y canchos del camino, acudiendo al Santo Niño para celebrar en la ermita el segundo día de novenario, noche casi cerrada, los gaucineños se resisten a dejar a su Imagen y almenas de fabricación sarracena. Se produce ese momento donde el pueblo asume que ha llegado la hora de la despedida, de dejar a su Niño entre torres, murallas y garitas militares. Cinco siglos han hecho comprender que entre esos muros de adobe y piedra se encuentra el lugar, el sitio, donde el Santo de Granada quiso que estuviera su Santo Niño.

Desde ese día el Santo Niño figura en los corazones de las gentes como el defensor de todo un pueblo; aquel al que hay que recurrir a la hora de pedir agua cuando la tierra tiene sed; al que, necesitados de luz porque la noche es oscura, pedimos que ilumine y reconforte nuestras conciencias dándonos un claro día de primavera; aquel al que solicitamos recomendación para afrontar la decisiva hora del hombre en su balance final; al que las madres le piden que sus hijos caminen por sendas que les lleven al paraíso; para pedirle soluciones a los problemas sobre los que los hombres no tienen respuestas y para reflexionar conjuntamente sobre temas que trascienden de lo terrenal.



Por delante un año de intensa espera para poder tener cerca a su Niño, tan cerca como la esperanza de tocar el cielo nuevamente desde la torre del homenaje que cobija el campanario que llama a la salvación.

De esta forma, los gaucinenses, desde hace casi quinientos años tanto el encuentro de La Adelfilla, como el regalo de la imagen de Juan Ciudad.

La Fiesta de hoy no difiere mucho de la que se viene celebrando desde una memorable fecha de 1536. Solo se le ha añadido la romería del encuentro el último domingo de agosto. Esta se celebra desde hace cuarenta años, justo desde que el Padre Juan Grande Nebreda, de San Juan de Dios, tuvo la feliz ocurrencia de proponer a la Junta de la Hermandad del Santo Niño, el proyecto de edificar una capilla en este Lugar. Proyecto que parió, supervisó y mimó hasta el mismo momento de su inauguración. El día en que el maestro de obras, el gaucinense Delgado Rodríguez, le llamó para que certificara la finalización con el Padre Juan Grande Nebreda al contemplar la obra terminada, el maestro contenía sus emociones y delante de todos los que le acompañaban dijo para siempre en el aire de la Adelfilla y en la memoria de los presentes la siguiente frase:

*"Fruto de mis sudores/
Esperanza de mi cariño/
Alegría de mi corazón".*



Con estas palabras expresó el inmenso sentimiento de felicidad que la obra terminada en el Lugar del Encuentro, colofón de una obra religiosa dedicada a los más débiles; dando gracias por el amor re fundador hacia los sitios por donde éste caminó en busca de una dirigiera hacia lo más alto.

*Gloria a ti, hermoso Niño
Amparo de mis pesares,
Con melodiosos cantares
Te celebramos aquí. (3)*

Notas Bibliográficas.-

- 1.- CRÓNICA DEL SANTOS NIÑO. Ubaldo de Molina Fernández. www.gaucin.tv
- 2.- DON JOSÉ GUTIÉRREZ JAÉN. EXPOSICIÓN ICONOGRÁFICA EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN SEBASTIÁN DE ESTA VILLA, TRAS LA GUERRA CIVIL. Miguel Vázquez González. <http://usuarios.lycos.es/gacetadegaucin/colaboraciones.html>
- 3.- LETRILLAS AL SANTO NIÑO DE DIOS DE GAUCIN. Ignacio Garrido Montilla (GAI) Ayuntamiento de Gaucín y Diputación de Málaga.
- 4.- **Fotos:** [Gaucín.tv](http://www.gaucin.tv); Jesús Martín de Molina; Salvador Martín de Molina; Juan Terán Álvarez; Orden Hospitalaria de San Juan de Dios; [Gaucín.com](http://www.gaucin.com).